MEMORIA RETÓRICO-ARGUMENTAL Y *PATHOS*

María Alejandra VITALE[1]
Instituto de Lingüística
Universidad de Buenos Aires

Resumen

Este artículo revisita la noción de memoria retórico-argumental como retorno, reformulación u olvido de estrategias persuasivas en una serie discursiva y plantea que el *pathos* es una de estas estrategias. Parte de la noción de memoria discursiva y reflexiona sobre la compatibilidad de recuperar la antigua y la nueva retórica desde el análisis del discurso. Ilustra con los discursos que la prensa escrita argentina emitió desde 1930 a 1976 para apoyar los golpes de Estado. Específicamente, con el argumento de la dirección, la metáfora orientacional "el bien está arriba / el mal está abajo" y la metáfora biológico-médica de la enfermedad, vinculados a generar miedo en los lectores hacia los gobiernos derrocados y serenidad o alivio hacia los militares.

Palabras-clave: memoria retórico-argumental, *pathos*, argumento de la dirección, metáfora, golpismo.

VERBUM - CADERNOS DE PÓS GRADUAÇÃO - ISSN 2316-3267

Introducción

La memoria discursiva ha sido estudiada desde diversas perspectivas (ARNOUX, 2008; COURTINE, 1981, 1994; MOIRAND, 2008; PAVEAU, 2006, 2013, 2017; INDURSKY, 2003; ZOPPI FONTAMA, 2004), pero ha sido poco focalizada su dimensión argumentativa. Para dar cuenta de esta dimensión argumentativa de las memorias discursivas, he acuñado la noción de memoria retórico-argumental con referencia al retorno, reformulación u olvido, en una serie discursiva, de estrategias persuasivas que buscan lograr la adhesión en torno a cierta tesis (VITALE, 2009). En trabajos anteriores, contemplé el ethos, los tópicos y ciertas técnicas argumentativas como parte de las estrategias persuasivas que integran las memorias retórico-argumentales (VITALE, 2015). Sin embargo, hasta el momento no había considerado el *pathos* como una de estas estrategias. De esta manera, este artículo tiene el propósito de presentar la noción de memoria retórico-argumental a partir de la noción de memoria discursiva para reflexionar sobre el *pathos* (ARTISTÓTELES, *Ret*; CICERÓN, *De Orat*.; QUINTILIANO, *Inst. Orat*), en cuanto estrategia persuasiva y específicamente como parte de la memoria retórico-argumental.

[1] Email: alejandravitale@filo.uba.ar

A continuación, me centro primero, a partir de la noción de memoria discursiva, en la problemática de la memoria retórico-argumental, que ilustro con los discursos de la prensa escrita argentina que argumentaron a favor de los golpes militares durante el período 1930-1976.[2] Luego me refiero al *pathos* y a su consideración como estrategia que integra la memoria retórico-argumental; por último, cierro el escrito con las conclusiones.

La memoria retórico-argumental

Se sabe que la última etapa de las investigaciones de Michel Pêcheux, insertas en el proyecto ADELA (*Analyse de Discours et Lecture D'Archive*), simbolizaron el creciente interés en la problemática de la memoria discursiva. Pêcheux reflexiona entonces en lo que llama *espacio de memoria* de una secuencia discursiva, noción que asimila a la de interdiscurso y que da cuenta del cuerpo sociohistórico de trazos discursivos previos en los que esa secuencia se inscribe. Su última intervención académica (PÊCHEUX, 1990), una conferencia de 1981 en la Universidad de Illinois Urbana-Champaign, reivindica el Análisis del Discurso como una práctica de interpretación de una secuencia discursiva que pone necesariamente en juego un discurso-otro (mediante las negaciones, el discurso referido, la elipsis, etc.) como espacio virtual de lectura, discurso-otro que marca en el interior de esa secuencia sus redes de filiaciones históricas.

Pêcheux había escrito el prólogo del texto hoy clásico de Jean-Jacques Courtine (1981) sobre el discurso comunista dirigido a los cristianos. Basándose en la relectura de *La arqueología del saber*, de Michel Foucault, y en particular en las nociones de dominio de memoria y de archivo, [3] Courtine propuso estudiar las formaciones discursivas en cuanto memorias discursivas, concebidas como el retorno, transformación u olvido, en la actualidad de un acontecimiento discursivo, de enunciados ya dichos con anterioridad.

El interés de Pêcheux por el tema de la memoria discursiva se manifestó en la puesta en foco de la heterogeneidad enunciativa, lo que fue producto de su encuentro intelectual[4] con Jacqueline

[2] Argentina padeció los golpes militares de 1930, 1943, 1955, 1962, 1966 y 1976.
[3] En Foucault (1987:95), el término *dominio de memoria* se refiere a "enunciados (…) respecto de los cuales se establecen relaciones de filiación, de génesis, de transformación, de continuidad y de discontinuidad históricas". En cuanto al archivo, Foucault lo entiende como la ley que rige lo que puede ser dicho, el sistema que regula la aparición de los enunciados como acontecimientos singulares y el sistema general de la formación y transformación de los enunciados.
[4] Maldidier (1990) recuerda que Pêcheux conoció a Authier-Revuz en el Centre d´Études et de Recheches Marxistes (CERM) a mediados de los setenta y se reencontró con ella en el Coloquio "Matérialités Discursives", en 1980, lo que marcó el inicio de una colaboración que seguiría hasta la muerte de aquel.

VERBUM - CADERNOS DE PÓS GRADUAÇÃO - ISSN 2316-3267

Authier-Revuz (1995, 1998),[5] quien mediante la noción de heterogeneidad constitutiva se refirió, se sabe, al hecho de que en todo discurso hay siempre un Otro –presencia permanente indicada/reconocida implícitamente-, que lo determina desde fuera del sujeto, que es más hablado que hablante. Este "fuera", sin embargo, es un exterior dentro del sujeto, en el sentido en que es condición constitutiva de su existencia y de su propio discurso.

Revisitando la tradición marcada por Pêcheux, Paveau (2006) reformula la noción de memoria discursiva desde una perspectiva cognitiva a partir de la noción de prediscursos, cuadros previos interpretativos y organizadores de nuestro propio discurso; asimismo, se interesa tanto por la relación entre memoria y moral (2013) como por el vínculo entre memoria discursiva y nuevas tecnologías en el universo digital (2017). Moirand (2008), por su parte, recuperando el dialogismo bajtiniano, propone el concepto de memoria interdiscursiva a partir de la indagación de un dialogismo intertextual a muchas voces, de modo que el estudio de la memoria discursiva implica también escrutar cómo esta entra en relación con otros discursos y con discursos otros.

Con filiación en esta tradición teórica, en América Latina, particularmente en Brasil y en Argentina, la memoria discursiva fue estudiada como los sentidos sedimentados históricamente en la reconfiguración constante de procesos de reformulación parafrástica y en relación con las matrices discursivas y los discursos fundadores. Las memorias discursivas han sido abordadas como constructoras de identidades nacionales o políticas y como regímenes de enunciabilidad, matrices de inclusión y de exclusión de enunciados que determinan lo que puede o no ser dicho desde diferentes posiciones ideológicas (ARNOUX, 2008; INDURSKY, 2003, 2011; ORLANDI, 1993, 2012; ZOPPI-FONTANA, 2004). Sin embargo, tanto en Francia como en América Latina ha sido poco focalizada la dimensión argumentativa de las memorias discursivas.

Para estudiar esta dimensión de las memorias discusivas acuñé el término memoria retórico-argumental, con referencia -dije- a las estrategias persuasivas que en una serie discursiva buscan lograr la adhesión en torno a cierta tesis. La dimensión argumentativa de las memorias discursivas cobra indudable relevancia para el estudio de géneros (ADAM Y HEIDMANN, 2004; BAJTÍN, 1982) inscriptos en instituciones que construyen consenso en la opinión pública, como los medios de comunicación, y que son netamente argumentativos, como los editoriales y comentarios periodísticos (HERMAN Y JUFER, 2001). De allí la pertinencia de ilustrar la memoria retórico-argumental con

[5] Los primeros derroteros del análisis del discurso, específicamente el libro de Pêcheux *Analyse automatique du discours*, de 1969, se orientaron hacia la reducción de lo múltiple y heterogéneo a lo mismo y homogéneo. En efecto, el método propuesto por Pêcheux buscaba la invariante proposicional a una familia parafrástica en corpus seleccionados según condiciones de producción estables y homogéneas, lo que acrecentó la distancia de la consideración de la heterogeneidad.

VERBUM – CADERNOS DE PÓS GRADUAÇÃO – ISSN 2316-3267

los discursos de la prensa gráfica que en Argentina argumentaron a favor de los sucesivos golpes de Estado.

El término memoria retórico-argumental remite a una perspectiva retórica de estudio de la argumentación, en la que las técnicas argumentativas descriptas por Chaïm Perelman ocupan un lugar central. Sin embargo, es pertinente recordar no sólo que la teoría del discurso de Pêcheux priorizó el análisis del nivel sintáctico y léxico sin focalizar el plano argumentativo de los enunciados, sino también que, y sobre todo, Pêcheux rechazó de modo explícito el idealismo que percibió en la lingüística del discurso o de la enunciación, de la que Perelman, tal como interpreta correctamente Amossy (2002), fue precursor.

En efecto, en el *Tratado de la argumentación*, particularmente en los capítulos dedicados a "La elección de los datos y su adaptación con vistas a la argumentación" y a "La presentación de los datos y las formas del discurso", se destacan los comentarios sobre el valor argumentativo de los epítetos, las calificaciones, las selecciones léxicas, las modalidades y los pronombres, entre otros elementos del lenguaje que manifiestan la presencia de la subjetividad. Como señala Amossy (2002), Perelman dirige la misma atención que la lingüística del discurso –en su vertiente enunciativa y pragmática- a los marcos de la enunciación, a la función del alocutario, al saber común y a los presupuestos que autorizan la interacción verbal, a la eficacia del habla definida en términos de acción.

Pêcheux, por su parte, en "Actualizaciones y perspectivas a propósito del análisis automático del discurso", planteó que las teorías de la enunciación reproducen a nivel teórico la "ilusión del sujeto a través de una idea de sujeto enunciador portador de elecciones, intenciones, decisiones, etc. en la tradición de Bally, Jakobson, Benveniste" (1978, p. 249). La zona de constitución de la subjetividad es, en cambio, inaccesible para el sujeto y está ligada al inconsciente y a la ideología, que –tal como lo señaló Althusser (1988)- mediante la interpelación constituye a los individuos en sujeto. La Nueva Retórica de Perelman no comparte las bases epistemológicas del psicoanálisis y el materialismo histórico que son clave en la teoría del discurso de Pêcheux, sino que se mueve en el ámbito de un liberalismo político que valora el pluralismo como marco indispensable para una convivencia pacífica de quienes piensan diferente. De esta manera, a la noción de lucha de clases central en la propuesta de Pêcheux se opone la idea perelmaniana de lo razonable (ANGENOT, 2012) que tiene como horizonte el consenso.[6] Amossy (2012) concede que Perelman toma en cuenta los factores sociales y culturales que caracterizan a los participantes de un debate y que incluso en su teoría del auditorio universal remarca

[6] Danblon (2005:80), por su parte, sostiene: "Le raisonnable chez Perelman peut être défini comme ce qui réunit le plus large consensus posible auprè de ceux que l´on considère comme des ´interlocuteurs´au sein d´une communauté".

VERBUM – CADERNOS DE PÓS GRADUAÇÃO – ISSN 2316-3267

que lo que resulta razonable depende de lo que aparece como tal en un período y en un lugar determinados.[7] Pero enfatiza que la visión de Perelman de la relatividad y de la pluralidad de lo razonable no se extiende a una perspectiva de la sociedad donde las relaciones de poder, la divergencia de los intereses y los desacuerdos ideológicos profundos convierten al conflicto y al agón en el motor de la democracia.

A partir de la comprensión de estas marcadas diferencias, es posible, empero, postular que las memoria retórico-argumentales, inherentes a posiciones ideológicas, incluyen el retorno, reformulación u olvido de estrategias persuasivas que pueden ser analizadas mediante los tipos de argumentos que fueron descriptos por Perelman. Es lo que sucede, por ejemplo, con el argumento de la dirección y con la metáfora biológico médica de la enfermedad en los discursos golpistas de Argentina. [8]

El argumento de la dirección

Según el *Tratado de la argumentación* (PERELMAN Y OLBRECHTS-TYTECA, 1989), este argumento (incluido entre los argumentos que se basan en la estructura de lo real, en los enlaces de sucesión) implica la existencia de una serie de etapas hacia un objeto determinado –temido, la mayoría de las veces– y la dificultad, si no la imposibilidad, de detenerse en el camino. Mediante este argumento, los diarios representaron a la Argentina, explícita o implícitamente a causa de los gobiernos derrocados, en una caída sin freno hacia el abismo, la anarquía y la disolución nacional y sobreentendieron que los golpes militares detendrían dicha caída.

El argumento de la dirección se articuló con la metáfora orientacional (LAKOFF Y JOHNSON, 1995) que se puede sintetizar como "el bien está arriba/el mal está abajo" y, a través de la memoria retórico-argumental, se integró en la siguiente red de reformulaciones parafrásticas interdiscursivas:

VERBUM – CADERNOS DE PÓS GRADUAÇÃO – ISSN 2316-3267

[7] Perelman retoma la noción de auditorio universal entendido como cualquier hombre iluminado por las luces de la razón que será convencido por razones apremiantes. Sin embargo, hace hincapié en que cada cultura y cada individuo tienen una representación del auditorio universal, noción que suele ir acompañada de un sistema de exclusión de quienes están fuera de la razón, el género humano o lo "normal". Para una reflexión sobre el auditorio universal en Perelman, ver Danblon (2004).
[8] Para una comparación con los discursos golpistas de la prensa escrita de Brasil en 1964, ver Vitale (2016).

1976. “el abismo de la desintegración económica y la anarquía política” (*La Prensa*, editorial del 28-3-76) / “La Argentina se desliza sin pausa hacia abismos aún más profundos. Es hora, pues, de detener la caída” (*Clarín*, 17 de marzo de 1976)
1966. “un gobierno incomprensiblemente empecinado en avanzar hacia el abismo” (*Clarín*, editorial del 3-7-66).
1962. “las actitudes /de Arturo Frondizi/ que parecían llevarlo a un rumbo peligroso” (Proclama militar).[9]
1955. “el abismo en que se hundía la República” (*Clarín*, “Cita de honor con la libertad”, 23-9-55).
1943. “el abismo de la bancarrota moral, política y económica” (*Cabildo*, editorial del 5-6-43).
1930. “el abismo moral y económico hacia el cual era empujado el país” (*Atlántida*, “Vida que pasa”, 18-9-30).

En relación a esta serie parafrástica interdiscuriva, es pertinente aclarar que según los entornos verbales y las condiciones sociohistóricas de cada coyuntura golpista, el abismo adquirió matices diversos de sentidos. Por ejemplo, en 1976 fue relacionado con lo que se llamaba “la subversión” y en 1955 fue vinculado con el enfrentamiento de Perón con la Iglesia católica (VITALE, 2007).

La metáfora biológico-médica de la enfermedad

En relación con la metáfota biológico médica de la enfermedad (y también con respecto a la metáfora orientacional “el bien está arriba / el mal está abajo”), se sabe que Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989, p. 611) conciben la metáfora, tipo de enlace que fundamenta la estructura de lo real, como una analogía condensada, que resulta de la fusión de un elemento del foro (el conjunto de los términos C y D, los cuales sirven para sostener el razonamiento) con un elemento del tema (el conjunto de los términos A y B, los cuales contienen la conclusión). La metáfora biológico médica de la enfermedad manifiesta la particularidad de que los elementos del *foro* pertenecen al campo del organismo humano y los del *tema* al campo político y social, que al ser asimilados a aquellos son biologizados. Por esto esta metáfora realiza acabadamente una de las operaciones fundamentales de la ideología: la naturalización de procesos que son de índole socio- histórica (EAGLETON, 1997, p. 88).

[9] Arturo Frondizi fue el presidente derrocado el 29 de marzo de 1962.

VERBUM – CADERNOS DE PÓS GRADUAÇÃO – ISSN 2316-3267

La prensa escrita de Argentina representó implícitamente mediante esta metáfora a las fuerzas armadas como médicos que venían a sanar un organismo enfermo; los militares fueron también metaforizados como cirujanos que realizaron una extirpación o una operación quirúrgica para sanar al cuerpo social. Esto se advierte en la siguiente red de paráfrasis interdiscusivas:

1976. "No olvidarse que los militares tuvieron que hacer una de las operaciones quirúrgicas más difíciles y prolijas de la historia argentina: el gobierno derrumbado había contado con 7.500.000 de votos" (*Extra*, "El desencanto como manía", mayo de 1976).
1966. "Es saludable que se digan estas verdades, aunque nos duelan. Tienen mucha semejanza con lo que los médicos reconocen como 'injurias quirúrgicas', inseparables y necesarias en toda operación" (*Clarín*, editorial del 5-7-66).
1943. "La espada, actuando como bisturí, abrió el absceso; únicamente hace falta que llegue a penetrar hasta el foco, y que un cauterio que algunos tacharán de cruel pero que es indispensable, vacíe el saco de infección y devuelva la salud al cuerpo entero" ("Consideraciones sobre la revolución", *Criterio,* 17-6-43).
1930. "La intervención quirúrgica" (*La Nueva República*, 5-9-30).

La metáfora biológico-médica de la enfermedad tendió a activar en el auditorio nociones de una doxa compartida, el valor negativo de la enfermedad y positivo de la salud, para definir e interpretar la realidad social de modo tal que fuese favorable a los intereses de las fuerzas armadas y de los sectores sociales que las apoyaron. Como sostienen Lakoff y Johnson (1995), las metáforas modelan nuestra percepción de los acontecimientos, nuestra experiencia y nuestras acciones, de allí que el empleo de la metáfora biológico- médica de la enfermedad por parte de la prensa escrita argentina, y en particular la metaforización de los militares como cirujanos que realizaban extirpaciones u operaciones quirúrgicas que penetraban y cercenaban los cuerpos, tendieron a legitimar públicamente las prácticas represivas que de modo secreto y oculto ejecutaban los militares.

VERBUM – CADERNOS DE PÓS GRADUAÇÃO – ISSN 2316-3267

Pathos y memoria retórico-argumental

El argumento de la dirección y la metáfora, en cuanto técnicas argumentativas que integran la memoria retórico-argumental, están vinculadas con el logos, con los argumentos basados en la razón.

Sin embargo, es indudable que atañen también a la dimensión del *pathos*. En efecto, las referencias por parte de la prensa escrita argentina tanto al abismo como a la enfermedad tendieron a generar miedo en los lectores ante la situación reinante durante los gobiernos derrocados y ante estos propios gobiernos, a la vez que buscaron generar serenidad o alivio ante los militares que detuvieron la caída hacia el abismo y como médicos o cirujanos venieron a sanar a un país enfermo. De esta manera, podemos afirmar que el *pathos* es parte de las estrategias persuasivas que integraron la memoria retórico-argumental golpista.

El *pathos*, sabemos, es para la *Retórica* de Aristóteles un tipo de prueba técnica, es decir creada por el discurso del orador, al igual que el logos y el ethos. Para el estagirita, las pasiones son la causa de que los hombres difieran en sus juicios (*Ret*,I.2,1356), por lo que sobre ellas se tiene que considerar tres aspectos: 1) conocer en qué estado están los hombres que experimentan una pasión, 2) qué la genera y 3) hacia quiénes y contra quiénes la experimentan (*Ret*, II,1,1738).[10] También es conocido que Cicerón retoma la propuesta de Aristóteles y en *De Oratore* plantea que para conseguir que el juez o público asienta a nuestra tesis hay que mover, conmover o hacer cambiar de sentimientos, es decir *movere*. En este sentido, Cicerón afirma que el ser humano toma más decisiones por las pasiones que por la verdad, una regla o un principio jurídico o legal (*De Orat.* II, 178, 42). Como afirma Gómez Gil (2016, p. 296), "La capacidad de la oratoria para persuadir mediante pasiones es una referencia constante en *De Oratore*". Para Cicerón, "es la parte irracional de la persona a la que tiene que acceder éste /el orador/ para lograr cambiar el criterio de sus oyentes de forma secreta", sin que estos noten que su racionalidad se ha visto afectada.

Dentro de esta tradición, Quintiliano retoma este principio al plantear sin condenarlo que cuando un juez se deja llevar por las pasiones que el orador quiere despertarle no puede ver la verdad y ya ha sido ganado para su causa (*Ins. Orat*. 6, 2.1). De esta manera, parecería que Cicerón y Quintiliano tuvieron menos reparos que Aristóteles a la hora de considerar el poder persuasivo de las pasiones. En efecto, Aristóteles, recordemos, advirtió que no es bueno "pervertir" al juez despertando en él pasiones que podrían interferir con una evaluación objetiva de las cosas. Esta posición que aparece en el capítulo 1 del Libro I (I, 1. 1354) de la *Retórica* ha sido contrastada por los comentaristas con el Libro II dedicado a las pasiones y al respecto algunos han interpretado que este Libro II fue

[10] Recordamos que las pasiones contempladas en la Retórica de Aristóteles son: ira, serenidad, amor, odio, temor, confianza, vergüenza, imprudencia, gratitud, compasión, indignación, envidia, emulación y menosprecio.

VERBUM – CADERNOS DE PÓS GRADUAÇÃO – ISSN 2316-3267

escrito con posterioridad al Libro I, de allí el cambio de opinión de Aristóteles, o que Aristóteles plantea el *pahos* bajo el dominio de la razón (WALKER, 2008, p. 75).

Quintiliano, por su parte, hace hincapié en el poder de los tropos, como la metáfora, y las figuras para despertar las pasiones, aspecto al que le dedicó el cap. 6 del libro octavo y los capítulos 1, 2 y 3 del libro noveno de sus *Instituciones Oratorias*.

El *pathos* en la antigua retórica es abordado en relación con una situación de enunciación y vinculado con los géneros oratorios. De allí que resulte interesante, desde mi punto de vista, pensar el *pathos* no solamente en lo que Courtine (1981) llamaría el tiempo breve del acontecimiento, como ha hecho la retórica antigua, sino también en el eje vertical del interdiscurso y de la memoria discursiva, o, mejor, de la memoria retórico-argumental.

Pero así como me referí antes a la incompatibilidad epistemológica entre Perelman y Pêcheux, el *pathos* concebido por la antigua retórica en tanto parte de la memoria retórico-argumental merece también un comentario. En efecto, en la antigua retórica el *pathos* es producto de una acción estratégica del orador que domina a voluntad su decir con miras al efecto que busca crear en su auditorio. Desde una perspectiva discursiva, el *pathos* en cuanto integrante de la memoria retórico-argumental está ligado a posiciones ideológicas y por ello no es siempre de uso instrumental para el sujeto hablante.

En este sentido, es importante insistir en que en los discursos de la prensa escrita argentina ante los golpes militares los posicionamientos golpistas tendieron a crear miedo en el auditorio identificando como su causa a los gobiernos derrocados. Los discursos de otros sectores sociales contrarios a los golpes de Estado, que no circularon en la prensa comercial, en cambio, buscaron persuadir en contra de los golpes generando miedo en el auditorio pero presentando a los militares como causa de esta pasión (VITALE, 2017).

VERBUM – CADERNOS DE PÓS GRADUAÇÃO – ISSN 2316-3267

Conclusiones

Las redes de relaciones parafrásticas interdiscursivas ilustradas con los discursos de la prensa escrita argentina golpista comprueban que el *pathos* integra las estrategias persuasivas usadas por los medios para crear adhesión en torno a los quiebes de la democracia durante el período 1930-1976. En ese sentido, integran la memoria retórico-argumental. Esta relación entre la dimensión argumentativa de la memoria discursiva y el estudio de las pasiones pretende así ser un aporte a

discusiones transdisciplinarias dentro del amplio campo del llamado *affective turn* en ciencias sociales (CLOUGH y HALLEY, 2007).

Asimismo, el caso ilustrado comprueba que el *pathos*, tal como lo ha remarcado Amossy (2000), no está desligado de la razón, y que estrategias que pueden ser analizadas como tipos de argumentos en la dimensión del logos sirven también para despertar emociones con funciones presuasivas.

En términos generales, observamos que en la dimensión político-social suele acontecer que nos encontramos con pasiones enfrentadas ante un mismo suceso o con causas diferentes de una misma pasión, lo que corresponde a posiciones ideológicas antagónicas. Las pasiones, así, no son ajenas a los posicionamientos ideológicos y a una temporalidad que excede la fugacidad del acontecimiento, como da cuenta la noción de memoria retótico-argumental.

Por último, constatamos que el *pathos* cumple una importante función en el antagonismo político-ideológico, en su doble aspecto de construcción / expresión, a la vez que, como sostiene Mouffe (2016), es central en la conformación de identidades políticas, tal el caso ilustrado de las posiciones golpistas.

VERBUM – CADERNOS DE PÓS GRADUAÇÃO – ISSN 2316-3267

Referencias

ADAM, J-M. y HEIDMANN, U. Des genres à la généricité. L ´exemple des contes (Perrault et les Grimm) en *Langages* n. 153, p. 62-72, 2004.

ALTHUSSER, L. Ideología y aparatos ideológicos de Estado, en *La filosofía como arma de la revolución*. México: Ediciones del pasado y del presente, p. 97-141, 1998.

AMOSSY, R. *L'argumentation dans le discours*. *Discours politique, littérature d' idées, fiction*, Paris: Nathan, 2000.

AMOSSY, R. Nouvelle rhétorique et linguistique du discours, en Koren, R. y Amossy, R. *Après Perelman. Quelles politiques pour les nouvelles rhétoriques? L´argumentation dans les sciences du langage*, Paris, L´Harmattan, p. 153 – 172, 2002.

AMOSSY, R. Les enjeux du 'déraisonnable': rhétorique de la persuasion et rhétorique du dissensus, en Frydman, Benoît y Michel Meyer (dirs.) *Chaïm Perelman (1912-2012). De la nouvelle rhétorique à la logique juridique*. París, PUF, 2012.

ANGENOT, M. *Le rationnel et le raisonnable*. *Sur un distinguo de Chaïm Perelman*. Montréal: Université McGill, 2012.

ARNOUX, E. *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*. Bs. As.: Biblos, 2008.

ARISTÓTELES. *El arte de la retórica*, Intr., trad. y not. de I. Granero. Buenos Aires, EUDEBA, 1978.

AUTHIER-REVUZ, J. *Palavras incerta. As nâo coincidências do dizer*. Campinas: UNICAMP, 1998.

AUTHIER-REVUZ, J. *Ces mots qui ne vont pas de soi. Boucles réflexives et non-coincidences du dire*. Paris: Larousse, 1995.

BAJTÍN, M. El problema de los géneros discursivos, *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI, 1982.

CICERÓN, M. T. *Sobre el orador*. Madrid: Gredos. Intr., trad. y not. J. J. Iso, 2002.

CLOUGH, P. y HALLEY, J. *The affective turn. Theorizing the Social*. Durham: Duke University Press, 2007.

COURTINE, J.- J. Analyse du discours politique (le discours communiste adressé aux chrétiens), *Langages* n. 62, p. 19-128, 1981.

DANBLON, E. *La fonction persuasive. Anthropologie du discours rhétorique. Origines et actualité*. Paris: Armand Colin, 2005.

DANBLON, E. La Nouvelle Rhétorique de Perelman et la question de l'auditoire universel, en M. Meyer (coord.) *Perelman le renouveau de la rhétorique*. París: Presses Universitaires de France, p. 21-38, 2004.

EAGLETON, T. *Ideología. Una introducción*. Barcelona: Paidós, 1997.

FOUCAULT, M. *La Arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1987.

GÓMEZ GIL, J. La retórica del *Vir bonus*: el ethos del orador y los *lenes adfectus*, en "De Oratore" de Cicerón, Tesis Doctoral, Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, 2016.

HERMAN, Th; JUFER, N. L'éditorial, "vitrine idéologique du journal"?. *Semen*, Besançon, n. 13, p. 135-162, 2001.

VERBUM – CADERNOS DE PÓS GRADUAÇÃO – ISSN 2316-3267

INDURSKY, F. Lula lá: estrutura e acontecimento, *Organon* n. 35, p. 101-121, 2003.

INDURSKY, F. A memória na cena do discurso, en F. Idursky, S. Mittmann y M. C. Leandro. Ferreira (orgs.) *Memória e história na/da análise do discurso*. Campinas: Mercado de Letras, 2011.

LAKOFF, G y M. JOHNSON. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra, 1995.

MALDIDIER, D. *L´inquiétude du discours*. París: Éditions des Cendres, 1990.

MOIRAND, S. *Les discours de la presse quotidienne*. Presses Universitarires de France, París, 2008.

MOUFFE, Ch. *Política y pasiones. El papel de los afectos en la perspectiva agonística*. Vaparaíso: Editorial UV de la Universidad de Valparaíso, 2016.

ORLANDI, E. P. *Discurso Fundador: a formação do país e a construção da identidade nacional*, Campinas, Pontes, 1993.

ORLANDI, E. P. *Discurso em Análise. Sujeito, sentido, ideologia*. Campinas: Pontes, 2012.

PAVEAU, M.-A. *L´ analyse du discours numérique. Dictionnaire des forms et des pratiques*. París: Hermann, 2017.

PAVEAU, M.-A. *Langage et morale. Une étique des vertus discursives*. París: Éditions Lambert, 2013.

PÊCHEUX, M. *O discurso. Estrutura ou Acontecimento*. Campinas: Pontes, 1990.

PÊCHEUX, M. Actualizaciones y perspectivas en análisis automático del discurso, en *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos, 1978.

PERELMAN, Ch. y L. Olbrechts-Tyteca. *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos, 1989.

QUINTILIANO, M. F. *Instituciones Oratorias*. Bs. As.: Joaquín Gil Editor, trad. y not. I. Rodríguez y P. Sandier, 1944.

VITALE, M. A. Análise do discurso e retórica do dissenso, Curcino, L; V. Sargentini y C. Piovezani (orgs.), *(In)subordinações contemporâneas: consensos e resistências nos discursos*. São Carlos: UFSCar Editora, p. 217-230, 2017.

VERBUM – CADERNOS DE PÓS GRADUAÇÃO – ISSN 2316-3267

VITALE, M. A. Memória retórico-argumentativa: Encontro entre Perelman e Pêcheux, *Linha D'Água* n. 29 v. 2, Universidad de San Pablo, p. 156-172, 2016.

VITALE, M. A. *¿Cómo pudo suceder? Prensa escrita y golpismo en la Argentina (1930-1976).* Buenos Aires: EUDEBA, 2015.

VITALE, M. A. "La dimensión argumentativa de las memorias discursivas. El caso de los discursos golpistas de la prensa escrita argentina (1930-1976)", *Forma y Función* n. 22 v. 1, Universidad Nacional de Colombia, p. 125-144, 2009.

VITALE, M. A. "Prensa escrita y autoritarismo. El tópico de la caída hacia el abismo (1930-1976)", *Páginas de Guarda. Revista de edición, lenguaje y cultura escrita* n. 4, p. 47-62, 2007.

WALKER, J. Pathos and Khatarsis in "Aristotelian" Rhetoric: Some Implications, Gross, A. and Walzer, A. (Ed.) *Rereading Aristotle´s Rhetoric*. Illinois: Southern Illinois University, p. 74-92, 2008.

ZOPPI-FONTANA, M. Acontecimento, Arquivo, Memoria: às margens da lei. *Revista Leitura* n. 29, Maceiró, UFAL, p. 175- 205, 2004.

VERBUM – CADERNOS DE PÓS GRADUAÇÃO – ISSN 2316-3267

Resumo

Este artigo revisita a noção de memória retórico-argumentativa como retorno, reformulação ou esquecimento de estratégias persuasivas em uma série discursiva e afirma que o *pathos* é uma dessas estratégias. Parte da noção de memória discursiva e reflete sobre a compatibilidade de recuperar a antiga e a nova retórica desde a análise do discurso. Ilustra com os discursos que a imprensa escrita argentina emitiu de 1930 a 1976 para apoiar os golpes de Estado. Especificamente, com o argumento da direção, a metáfora orientacional "o bem está acima / o mal está abaixo" e a metáfora médico-biológica da doença, com o intuito de gerar medo nos leitores em relação aos governos derrubados e serenidade ou alívio em relação ao militar.

Palavras-chave: memória retórico-argumentativa, *pathos*, argumento da direção, metáfora, golpe.

Envio: abril/2020
Aceito para publicação: maio/2020